



Mercedes Ródenas (Reolid, Albacete, 1965) es auditora, miembro del Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España y del Colegio de Economistas de Aragón. Acaba de ser nombrada delegada en Aragón y La Rioja de la Asociación Española de Asesores Fiscales (Aedaf).

Enhorabuena por el nombramiento. ¿Quiénes forman Aedaf y cuáles son sus objetivos?

La asociación es nacional, pero nació en Zaragoza en 1967. Aglutina a los asesores fiscales y tiene un espíritu asociativo, de formación e información, y de convivencia. Es muy interesante compartir conocimiento y experiencia. Cuantos más seamos podremos hacer más fuerza para defender nuestra profesión y, sobre todo, los derechos de los contribuyentes. Como, por ejemplo, claridad en las normas y seguridad jurídica. En toda España seremos alrededor de 3.600 asociados y en Aragón-La Rioja, 150.

¿Nos diferenciamos en algo como contribuyentes respecto de otras comunidades?

Los asesores y contribuyentes en Aragón somos bastante cumplidores. El asesor fiscal aragonés es muy profesional y muy prudente.

¿Hay quien sigue acudiendo a un asesor fiscal solo para que le ayude a pagar menos a Hacienda, incluso buscando triquiñuelas?

Algunos sí, pero cada vez menos. La mentalidad está cambiando. También porque nosotros nos hemos encargado de decirles a los clientes y educarlos en que 'si haces las cosas bien puedes pagar menos a Hacienda'. Si tienes una buena gestión, una buena contabilidad, si controlas bien tu negocio, lo conoces y te asesoras bien. Vamos a utilizar lo que la Agencia Tributaria nos deja, las armas que tenemos y las usamos bien.

¿Cree que es más difícil estar actualizado ahora con tantos cambios?

Sí. Normas tiene que haber y bienvenidas sean, pero claras y seguras. Las empresas necesitan hacer inversiones, pero si tienen seguridad jurídica. Los cambios nos obligan a estar continuamente al día. En la asociación hay expertos de cada tributo que analizan cada sentencia que sale. A nivel local, para mí lo más importante son los propios compañeros, porque hablamos de los temas candentes de nuestros despachos relacionados con la Agencia Tributaria. Además de formación, la asociación nos da instrumentos. Ahora avanza en

EN LA ÚLTIMA MERCEDES RÓDENAS

DELEGADA DE AEDAF EN ARAGÓN Y LA RIOJA

«Si haces las cosas bien puedes pagar menos a Hacienda»



Mercedes Ródenas, en su despacho en Zaragoza. GUILLERMO MESTRE

la implementación de la inteligencia artificial (IA) en distintos ámbitos.

¿La profesión de asesor fiscal será una de las que sean sustituidas por la IA?

Yo creo que no. Se puede trabajar con la IA porque nuestros pro-

gramas cada vez están más automatizados, pero tienes que saber tú más que Chat GPT, porque comete errores tremendos. Hay cosas que se las inventa, así que hay que verificarlo todo. Lo que estamos diciendo entre los compañeros es que es como el alumno

avanzado que tienes en prácticas, que te ayuda, pero es muy gandul y quiere terminar rápido. **Lleva 35 años en Zaragoza, pero nació en Albacete. ¿Cómo echó raíces en la capital aragonesa?**

Nací en una aldea muy pequeña de la sierra de Alcaraz, Reolid, de la cual estoy muy orgullosa. Tiene unos cien habitantes, aunque en verano volvemos todos y se llena de vida. Además, hay actividad turística porque tiene dos balnearios. Vine a estudiar. Un profesor nos animó a solicitar una beca en las universidades laborales y me la concedieron. Tuve la suerte de que aquí había unos tíos de mi padre, que él era militar, y animaron a mis padres a que viniera. Solo tenía 14 años.

¿Qué le hizo quedarse aquí al terminar su formación?

Empecé a estudiar bachillerato en Zaragoza, volví a hacer Empresariales, pero regresé aquí a estudiar Económicas porque allí no había. Cuando estudié en la universidad viví en un piso con compañeras. De todas ellas yo era la que quería volver a mi tierra y, al final, fui la única que me quedé.

EL PERSONAJE

• Nacida en Reolid, Albacete, en 1965, es la nueva delegada de Aedaf en Aragón. Licenciada en Económicas por la Universidad de Zaragoza, es auditora y fundadora de Sagasta Asesores

¿Por qué no regresó?

Fueron las circunstancias. Terminé la carrera de Económicas en 1989, acababa de aprobarse la ley de auditoría y me llamaron para hacer un curso de una empresa para formar auditores. Me seleccionaron y me quedé a trabajar. Cuando acabas la universidad siempre temes no encontrar trabajo.

Y hasta hoy.

Sí. Bueno, siempre estaba con la esperanza de volver porque iba diciendo: «Nada, nada, me formo y me voy». Hay amigos que aún me dicen: «Pero, ¿tú qué haces aquí?». Y digo: «¿Yo? Formándome» (sonríe). Empecé a salir con mi marido, que es de Zaragoza, y tuve a mis dos hijos, pero vamos mucho a Reolid. Vuelvo en Navidad, Semana Santa y verano porque toda mi familia está allí.

BEATRIZ ALQUÉZAR